

Boletín Chaminade

PUBLICACIÓN DE LAS COMUNIDADES LAICAS MARIANISTAS / AGOSTO 2013 / NÚMERO 378 / \$ 500

"SOMOS FELICES PORQUE CREEMOS"



En sus primeras palabras desde Brasil, el Papa manifestó:

**“No traigo oro ni plata,
pero traigo conmigo lo más valioso:
Jesucristo”.**

“Vengo en su nombre para alimentar la llama de amor fraterno que arde en todo corazón y deseo que llegue a todos y a cada uno mi saludo”.

Además

- Encuentro de La Magdalena
- Taller de Oración y Vida
- Mensaje de los presidentes de las CLM



COLUMNA DE PACO

+ EN EL AÑO DE LA FE los Testigos del Movimiento van a **RENOVAR** su **ALIANZA** con María.

Renovar, hacer "nueva" –no sólo "de nuevo"–, con creatividad y sin complejos.

LA FE CHAMINADIANA OCUPA EL PRIMER PLANO DEL DON DIVINO, UN VERDADERO TESORO, que nace de la escucha de Dios a través del coloquio diario de la Oración personalizada, del Testimonio y del Servicio al prójimo.

+ SI VIVIR ES ESCOGER...

¿Qué y cómo escoger bien, cada uno personalmente, lo que será su compromiso especial en este año de la fe?

Como Comunidad Marianista, con ayuda de un serio discernimiento ante el Señor, ¿qué elección tenemos que hacer para vivir ya y actualizar lo que nos pide Aparecida?

+ Sólo ESCOGEMOS BIEN cuando tenemos el coraje de preguntarnos con la debida profundidad:

¿Estoy siendo hombre, mujer de fe, como quería nuestro Fundador?

¿Cómo afecta a mi vida diaria personal, laboral, profesional?

¿Cómo me dispongo a vivir más profundamente la llamada a ser discípulo misionero?

+ Seamos bien conscientes de que como Marianistas, el seguimiento de Cristo es, no sólo URGENTE E IMPORTANTE, sino el mejor regalo que como cristianos podemos y debemos ofrecer al Chile de hoy.



Sumario

- 3 **Editorial:**
¿Pasa la vida por nuestras comunidades?

- 4-5 **Tema del Mes:**
Creo en Jesucristo, su único hijo, nuestro señor

- 6-7 **Aporte:**
Encuentro de la Magdalena
"De Roma a Belén, una Iglesia a la manera de Jesús".

- 8 **Aporte:**
Por qué te animo a que practiques el acompañamiento espiritual

- 9 **Aporte:**
Intercomunidad juvenil
Ágape y la nueva luz a Deo Rex

- 10 **Aporte:**
¡Taller de oración y vida

- 11 **Aporte:**
Taller de Oración en Puente Alto

- 12 **Aporte:**
HAY QUIENES NECESITAN DE TI

- 13 **Aporte:**
Mensaje de los presidentes de las Comunidades laicas marianistas

- 14-15 **Chaminoticias:**

- 16 **Contraportada:**
Oración

Boletín Chaminade

Directores : José Alarcón Ciudad y
Elizabeth Oyarzún Santibañez.

Editora : Marta Silva Morales

Comité Editorial : Hno. Paco García sm, Hno. Jesús Gómez sm,
Mauricio Rojas, María Inés Espinosa S.,
Patricio Hau, Sandra Martínez-Conde.

Publicación de las Comunidades Laicas Marianistas de Chile
agosto 2013 • Nº 378 • \$500.- • Suscripción Anual: \$4.500.-

Colaboraciones enviar hasta el día 18 de cada mes a: colaborachaminade@gmail.com

Las colaboraciones deben venir en formato de texto Word y no en PDF, y las fotos deben estar en formato JPG

Diseño e Impresión: • MMG • Teléfono: 2 554 8531

"Las opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de quienes las han expresado".

Chaminade

¿Pasa la vida por nuestras comunidades?

Durante este mes de agosto, las comunidades laicas marianistas nos juntaremos el día 15 para renovar nuestra Alianza con María, ello después que en cada una de nuestras comunidades hemos realizado un proceso de "revisión de vida". Nos parece interesante detenernos un momento e invitar a cada una de las comunidades a evaluar si realmente la vida de cada un@ de sus integrantes y la vida de nuestro país está pasando por la reflexión orante y el discernimiento comunitario.

Para ponerlo en contexto, vemos que nuestra vida comunitaria puede moverse entre 2 polos extremos en el sentido que estamos planteando. Por una parte, puede ser que nuestra comunidad se reúna habitualmente, pero la vida de cada uno de sus integrantes, sus conflictos, sus decisiones y sus opciones no sea puesta como parte del discernimiento comunitario. Igualmente, puede ocurrir con las situaciones de la vida de nuestro país o de los distintos grupos sociales en que nos movemos. En este caso, el riesgo es que la vida comunitaria se transforme en un rito totalmente desconectado de la vida de sus integrantes y de las preocupaciones de la Iglesia y del país, es decir desconectada de los signos de los tiempos. Esta forma de ser comunidad, no es la que se propone como camino en las comunidades laicas marianistas. Por lo tanto si vemos que en nuestra comunidad no se está conversando de la vida de sus integrantes, debemos tomarlo como una señal de alerta y adoptar las medidas para cambiar el rumbo.

Por el contrario, en el otro polo se encuentra una vida comunitaria que, a la luz del evangelio de Jesucristo, pone en común e invita a discernir todos los cuestionamientos de nuestra vida personal y social y nos abre a un diálogo fecundo entre fe y vida. En este modelo de ser comunidad los conflictos y las decisiones personales de cada un@ de sus integrantes son puestas en común y el discernimiento comunitario es una gran ayuda para ir orientando nuestra vida a la luz del evangelio. De igual forma ocurre con los conflictos y las tensiones sociales en que vivimos, que se hacen presentes en la vida de la comunidad y ayudan a sus integrantes a comprometerse y dar testimonio de Cristo en cada ambiente en que se desenvuelven.

Desde este espacio, invitamos a que nos preguntemos si nuestra vida está pasando en forma efectiva por nuestra reflexión comunitaria. En caso que nuestra respuesta sea positiva es bueno dar gracias y reforzar ese camino. Por el contrario, en caso que nuestra respuesta sea negativa, los invitamos a adoptar rápidamente un cambio de rumbo 

Creo en Jesucristo, su único hijo, nuestro señor

Jesús Gómez SM

1.- Compartiendo la vida

Nuestros rezos, aprendidos de memoria, por ser repetitivos tienen el gran inconveniente de la rutina y, por tanto, la pérdida del sentido original de esa oración transformada en rezo. ¿Cuántas veces en la vida habremos rezado ya el Credo? En este año de la fe queremos recuperar la frescura de la fe, amar lo que creemos y contagiar la alegría y la fuerza de creer.

Hoy en comunidad (y personalmente) reflexionemos:

- ¿Qué contenido le pongo a mi confesión de fe cuando digo "creo en Jesucristo, su único hijo, nuestro Señor"? ¿Quién es ese Jesús en quien creo? ¿Cómo me lo represento?
- ¿Me es alguien cercano, con quien me relaciono, en quien pongo mi confianza, que hace "arder mi corazón" cuando voy comprometido en la vida, que me sale al camino?
- ¿O lo considero más bien un personaje importante por lo que siempre me han dicho, a quien trato de imitar porque lo admiro y lo valoro como modelo de vida humana, pero lo siento exterior, fuera de mí, sin que él tenga la iniciativa sobre mi vida y mi destino?
- Mi confesión de fe en Jesús ¿me lleva a ponerme en el seguimiento de Jesús como les ocurrió a los apóstoles? ¿Brotó de una experiencia, un encuentro con él?

2.- Creo en Jesús, el Cristo, el hijo de Dios:

2.1. Clarificando las palabras: A Jesús le llamamos Cristo, Mesías, Señor, salvador... La palabra Cristo es de origen griego y equivale a la palabra ungido (con aceite); ambas tienen un sentido similar al de mesías. El pueblo hebreo, en frecuentes luchas con los pueblos vecinos, espera que Dios haga surgir líderes carismáticos que guíen y defiendan al pueblo. Así surgen los reyes. Hacían un ritual en que se ungía al que iba a asumir los destinos del pueblo. Esa

consagración a través de la unción era señal y garantía de la presencia del espíritu del Señor sobre el Rey, para asegurar que fuera un gobernante dócil a la ley del Señor y no un déspota con su pueblo. Después Israel espera un Mesías hijo de David que libere definitivamente a la nación. Jesús será por excelencia el Cristo, el Mesías, el ungido por Dios para liberar a la humanidad. Señor equivale al nombre de Dios en hebreo; en latín se decía *dóminus*, de ahí domingo, día del Señor. Los primeros cristianos eran perseguidos por causa de esos nombres: sólo el emperador romano, ningún otro hombre, podía ser llamado ungido, mesías, señor. El emperador se consideraba hijo de Dios y recibía culto. Decir que Jesús es Cristo, ungido, mesías, Señor, Hijo de Dios era provocativo y había que ser valientes. Hoy son términos devaluados, significan poco y no nos comprometen a nada.

2.2. Creo en Jesucristo: ¿Cómo es Jesús?

El contenido de fe de esa fórmula será más rico o más pobre dependiendo de mi cercanía o lejanía a Cristo, de mi adhesión a él, de si he entrado o no por una visión renovada del Jesús de los evangelios. Cuando Pablo habla de que fue alcanzado por Cristo, que lo llamó desde el vientre de su madre, a cuyo servicio ha sufrido de todo hasta casi la muerte, pero "todo lo puede en aquel que le conforta", que todos sus "títulos" de fariseo ejemplar los considera pérdida por alcanzar a Cristo, su única ganancia..., este Pablo diría "creo en Jesucristo..." con una densidad de contenido emotivo y de compromiso vital muy diferente a la confesión de un cristiano "a su manera".

Nuestros obispos en Aparecida nos decían: "Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo" (Aparecida 29)

Hoy día son muchos los que hablan de la necesidad y urgencia de volver a Jesucristo, captar su mensaje verbal y gestual, sus relaciones y sus opciones. "Creo en Jesucristo..." cobra un sentido muy diferente, mucho más comprometido y humanizador. En la persona de Jesús la gente reconoce que "Dios está visitando a su pueblo". En Jesús podemos ver, tocar, sentir y palpar la salvación de Dios, el hoy de la salvación. Toda su actuación salvadora revela la misericordia de Dios y se manifiesta de muy diversas maneras: el perdón que ofrece a los pecadores, el celebrar con ellos comidas festivas, el buscar las ovejas perdidas, el no excluir a nadie del perdón; las curaciones que realiza, que son gestos de misericordia más que manifestaciones de poder. El perdón es siempre un regalo de la bondad de Dios encarnada en Jesús. Jesús es el Dios de los pobres. Y nos urge a entrar en la dinámica del discipulado, del seguimiento, con radicalidad. Creer en el amor de Dios revelado en Jesús es muy exigente.

2.3. "Fijos los ojos en Jesús" (extractos de J. A. Pagola)

Confesar a Jesucristo es acoger su estilo de vida, su misión y su proyecto de Reino de Dios e implicarse en ello. ¿Cómo es ese Reino de Dios al que me adhiero?

- La ley suprema en este Reino es el amor, el valor de la persona como hijo de Dios, y se traduce en concreto en la compasión.
- Este Reino de Dios supone ir construyendo, en colaboración con Dios, una sociedad más humana, más digna, más feliz, más dichosa, empezando por los últimos. La meta será recuperar la dignidad de los últimos.
- La acción sanadora como programa. Jesús ha venido a sanar la vida de las enfermedades físicas, síquicas, sociales, relacionales. Poner compasión en las relaciones.
- Como horizonte reconciliar a las personas consigo mismas, con la sociedad y con Dios, que acoge a todos, incluso a quienes le olvidan o le rechazan. El Reino de Dios es una mesa abierta a todos, sin excluir a nadie.

3.- Nos comprometemos en la vida:

¿Qué puede llegar a significar "Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor"?

¿Hay otros "mesías", otros "señores", otros dioses, que hay que ir dejando atrás para profesar con verdad este artículo del credo?

¿Y mi vida tiene coherencia con este Jesús anunciador y realizador del Reino?

Entre todos veamos posibles líneas de acción.

Un buen compromiso sería releer especialmente el Capítulo 4 del Documento de Aparecida.

4.- Celebremos nuestra fe:

- En ambiente de oración, se puede traer a la memoria frases de o sobre Jesús del Nuevo Testamento, que sean significativas para uno. Se puede orar con ellas.
- O leer Rom 8, 28-39 o Fil 3, 7-14 y hacer un rato de oración compartida 



Encuentro de la Magdalena

“De Roma a Belén, una Iglesia a la manera de Jesús”.

María José Anais, Equipo Encuentro de la Magdalena

El sábado 6 de julio se realizó el Encuentro de la Magdalena: “De Roma a Belén, una Iglesia a la manera de Jesús”. Tenía el objetivo de generar un espacio de encuentro para comparar ideas, escuchar, hacernos preguntas respecto al desafío que tenemos como Iglesia en esta etapa. Los presentadores invitados a esta actividad fueron el P. José María Arnaiz y dos laicos que de igual manera nos hablaron de su experiencia eclesial y visión de la iglesia que quieren y sueñan: Loreto Fernández Martínez, quien se definió como feminista, católica, apostólica y latinoamericana, es tallerista, charlista y educadora popular. Sus temas de interés son la Iglesia, el ecumenismo, los derechos humanos y de todos los seres vivos, los estudios de género, la diversidad sexual, y forma parte además del equipo de trabajo de Posible, Otro Chile.



Raúl Carrillo Sandoval, felizmente casado desde hace 31 años, con un hijo y poblador de Puente Alto. Los tres como familia participan activamente en la Capilla María de la Paz, que es parte de la Parroquia Esteban Mártir. Raúl ha realizado su formación pastoral en el ex Instituto de Catequesis, en la Vicaría Sur y es parte del equipo de formadores de CFIVE. Antes de que comenzaran las presentaciones de los invitados, se realizó una encuesta entre todos los asistentes, de modo de recoger impresiones y opiniones de toda la asamblea. Los resultados fueron compartidos y considerados en la discusión. Vale destacar aquí por ejemplo que de los más de 40 asistentes, el 80% creía que el Papa Francisco podrá llevar adelante cambios profundos hacia una Iglesia más

humilde y pobre. En esta misma línea se pidió a los asistentes que eligieran dos opciones de entre 9 respecto a los principales cambios que cada uno creía que había que promover para que nuestra Iglesia sea una comunidad a la manera de Jesús. La opción elegidas según cantidad de votos son las siguientes:

Opción	Votos
Trabajar por una Iglesia pobre y para los pobres	17%
Efectuar reformas a la curia romana	15%
Dar participación a los laicos en la elección de los obispos	14%
Permitir acceso a los separados/divorciados a los sacramentos	13%
Ser laicos jugados por una sociedad más humana y equitativa	13%
Recuperar el sentido festivo, comunitario, alegre, sencillo y religioso de nuestras celebraciones	11%
Incorporación de mujeres en la toma de decisiones y sacerdocio ministerial	9%
Establecer un celibato opcional	7%
Otro	1%

El P. José María Arnaiz comenzó las presentaciones bajo una mirada muy interesante que tituló “Querida Iglesia”. Nos recordó lo grande que es la Iglesia en términos de la cantidad enorme de personas que la formamos alrededor de todo el mundo, más de 1.600 millones de personas... Pero ¿qué pasa con esta Iglesia? Algunos lo ven como un castillo medieval que excluye en medio de un mundo distinto, ajeno. Parece que están muy presentes sentimientos de prepotencia, intolerancia, indiferencia –como menciona el Jesús del libro “Jesús visita el Vaticano”. Entonces la preocupación debiese estar en cómo volver a la Iglesia servidora, solidaria, acogedora, de una fraternidad que lo traspassa todo. “Debemos cantar el Magnificat” nos dice el Padre José María. Si prestamos atención a María podemos reforzar la misión, redefinir, reformar la Iglesia y re encantar. Una Iglesia mariana,



pues María nos da la clave en este momento para una Iglesia humilde, fecunda y llena de misericordia.

Posteriormente Loreto Fernández comenzó invitándonos a tener presente dos supuestos muy importantes desde los cuales ella compartirá: 1) Nada es blanco o negro. La vida está llena de matices, grises. Pasan cosas horribles pero también cosas muy buenas. 2) Estamos en construcción y en proceso permanentemente. Posteriormente habló de la importancia de tener un enfoque de justicia. Se viven situaciones de injusticia dentro de la Iglesia y lo increíble para ella es que se usa a Dios, a Jesús para argumentarlo muchas veces desde una tradición de patriarcado. La invitación que hace es a pensar, cuestionar cómo queremos vivir las relaciones al interior de la Iglesia de una forma que nadie se sienta exclusivo. Así entonces, nos recaló que esto no tiene que ver con un tema de Mujer, sino de que todos deben tener todos los derechos, eso es justicia, ese es el enfoque que propone, de aceptación de las diferencias. Posteriormente, destaca 3 puntos:

- "Dios se revela en la vida y en la historia", debemos por tanto hablar de Dios en la vida real y concreta de ahora
- "Dios nos pasa en el cuerpo". Somos mujeres y hombres de fe, que caminan con esperanza en medio de la incertidumbre, con la humildad de que no lo sabemos todo. Con derecho a equivocarnos y fracasar.
- "Debemos construir Iglesia al modo de Jesús". Comunidades que pueden disentir, pero que se hacen responsables al interior de la comunidad generando relaciones positivas.



Raúl Carrillo nos habló de la realidad que él vive en su vida diaria, lo que ve en sus comunidades de Puente Alto, compuestas por personas de trabajo y esfuerzo. Hay mucha gente de la construcción, también hay cesantes, con pocas oportunidades; adicciones, violencia familiar. Somos generosos, solidarios pero también a veces hay muy poco respecto por los demás.... Plantea: ¿Qué necesitamos, que nos preocupa? Educación, trabajo, vivir dignamente; pero ¿cuáles son hoy los referentes? Lamentablemente los realty's y antivalores de la farándula, a lo cual se suman sentimientos de desconfianza, exclusión e indiferencia ante las políticas.... ¿Y qué pasa con la Iglesia? Es el supermercado de los sacramentos, poco acogedora en muchos casos y situaciones, lo que aleja aún más a estas personas que tanto necesitan. Entonces vale la pena preguntarse, nos dice Raul: "¿Somos seguidores de hombres o seguidores de Jesús?"

Parece que tenemos poca confianza en lo que pueden hacer los demás. Los laicos somos poco audaces y nos quedamos en esta sociedad individualista, deshumanizada, competitiva, marginadora del migrante, del mapuche, de la mujer, del sin estudios....

Para tener una Iglesia al estilo de Jesús debemos acoger a todos con sus distintas realidades, romper ciertos esquemas ritualistas. Trabajar por una Iglesia como un espacio de convivencia para cada uno, donde cabemos todos y todos son importantes. Donde se practica el amor y el perdón, se escucha el clamor del más necesitado.

De esta forma, los tres interesantes invitados, desde sus propias experiencias y miradas que van de lo más macro a lo más micro, nos comparten sus reflexiones sobre cómo vivir y trabajar todos por una Iglesia a la manera de Jesús, humilde, sencilla, acogedora, abierta.

Las coincidencias están a la vista, todos somos Iglesia y debemos aportar para mejorarla, hacerla más viva y generosa. Cantemos y vivamos el Magnificat, abrámonos a la experiencia de TODOS nuestros prójimos, aceptémoslos, cuidemos sus derechos como cuidamos los nuestros y estemos atentos, como María, al clamor de los demás, con humildad, actitudes y conductas coherentes con lo que haría Jesús en nuestro lugar 

Por qué te animo a que practiques el acompañamiento espiritual

Hna. Patricia Acuña fmi

Querida amiga:

Hoy quiero contarte de un ministerio de la Iglesia que no muchos conocen, pero que cuando se vive, ¡qué maravillas se producen! Voy a hablarte del "acompañamiento espiritual". ¿Qué es esto?, dirás tú. Se trata de un servicio de acogida, misericordia, animación y esperanza, que brinda la Iglesia mediante algunas personas que se preparan para esta tarea. ¿Y en qué consiste esta tarea? "En ayudar a las personas en su proceso de crecimiento en la fe, en orden a clarificar y discernir la voluntad de Dios para sus vidas". Esto se logra por medio de encuentros personales en los que el acompañante escuchará activamente y con el corazón a su acompañado, le ayudará a ver el paso de Dios por su vida y a buscar el poder actuar conforme a lo que Él quiere para uno. Se va acercando uno lentamente a la Palabra, a la oración y va aprendiendo a vivir la vida con más alegría, por lo menos es lo que he experimentado al ser acompañada. Es una relación de confianza, donde las vivencias, sentimientos, miedos o lo que sea que el acompañado comparta son "tierra sagrada"; se trata de una relación donde no serás juzgada, ni sermoneada; el que te acompaña te ayudará a ir encontrando caminos para sortear problemas con tu pareja, tus hijos, con asuntos de tu pasado o presente que no te dejan avanzar, o con algún dolor por la pérdida de alguien o algo, como un trabajo, por ejemplo. En el caso que debas tomar una decisión, te apoyará para que hagas un buen discernimiento y tomes la mejor medida.

Si vamos a la Biblia, te darás cuenta que desde la creación, Dios se ha preocupado de que el hombre no esté solo, lo puedes ver en Gn. 2, 18-23. Dt31, 8 dice "Yahvé marchará delante de ti. El estará contigo. No te dejará ni abandonará. No temas ni te asustes". Un Dios cercano e íntimo. En el Antiguo Testamento podremos encontrar miles de promesas como esa en los salmos, los profetas, etc. En el Nuevo Testamento aparece María que corre a la montaña, sin detenerse a pensar en su propio embarazo. Ella sabe que quien ha puesto esta inquietud de acompañar a su prima, es el mismo que a ella la ha fecundado, el mismo Espíritu Santo. Es por eso que corre a la montaña a acompañar y servir a su prima Isabel (Lc. 1,39). Ella sigue acompañando, ahora a su hijo en su misión. Y bueno, de Jesús qué te puedo decir. Él es el acompañante que todos queremos tener: está siempre acompañando a los apóstoles y enseñándoles: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí" (Jn 14,6). Lo vemos acompañando a una mujer samaritana en el brocal del pozo de Sicar (Jn 4, 10-3-30). Jesús acompaña desde la vida a los peregrinos de Emaús: "se le acercó y se puso a caminar con ellos..." (Lc 24,13-35); a Marta y María: "se sentó a los pies del Señor y se quedó escuchando su Palabra"

(Lc 10,38-42); y así en innumerables ocasiones, hasta hoy que está siempre a nuestro lado, acompañándonos en la forma de un amigo, de un esposo, del acompañante espiritual que es un mediador; por él habla el Espíritu Santo, porque finalmente el verdadero acompañante espiritual del creyente es el mismo Espíritu Santo.

No hay nada que no puedas compartir con un acompañante espiritual. Debes tratar de confiar plenamente en él, teniendo en cuenta que está contigo en nombre de Jesucristo, por lo que debes tener la seguridad que esa persona no va a revelar a nadie lo que tú compartas con él. Es una persona de probada honestidad, discreción y transparencia. Te va a acoger desde lo hondo; aunque no esté de acuerdo con tus actitudes o formas de reaccionar, no te enjuiciará. Encontrarás a una persona auténtica, con penas y dificultades, que también sufre, pero de la mano del Señor es capaz de sobreponerse y sacar lo mejor de sí para brindar apoyo a quien lo necesita. Muchas de las situaciones que vivimos nos van envolviendo en un manto de inseguridad y de desamor por nosotros mismos, y terminamos con conductas erráticas para tratar de no escuchar el desasosiego que esto le produce a nuestra alma, nos ponemos consumistas, pensando que por tener más cosas vamos a ser más felices; pero eso no sucede, es más, los problemas aumentan, nos llenamos de deudas y nuestra vida sigue estando vacía. Con el acompañamiento espiritual vamos aprendiendo a revalorar nuestra vida, porque en la medida que nos vamos aceptando tal como somos, crece lo bueno y lo débil se va haciendo relativo y así aprendemos a convivir con lo vivido y vamos descubriendo un nuevo sentido que brota desde la integración de fe y vida.

Todos tenemos una propia y única historia de salvación, la vamos viviendo la mayor parte de las veces en forma inconsciente, pero un acompañante espiritual nos va ayudar a distinguir con claridad el paso de Dios por nuestras vidas, y a escuchar lo que quiere de nosotros. El acompañante no se va a limitar a escucharte y comprenderte, va a tratar de orientarte mediante pequeñas tareas que realizaras entre un encuentro y otro, van a ser tareas inspiradoras, que te vayan abriendo perspectivas de la vida.

Con todo lo que te he contado, tal vez estés pensando que el acompañante espiritual es una especie de súper héroe; pero no, es un ser común y corriente, cuya gracia radica en hacerse instrumento en las manos de Dios para poder llegar a establecer relaciones que le lleven a "acoger la vida, acompañando la vida". Te reitero que es un mediador entre Dios y tú, cuando estás muy confundida para ver o escuchar lo que Dios quiere para ti 

Intercomunidad Juvenil

Ágape y La Nueva Luz a Deo Rex

Marcela Vera Leiva, Asesora Comunidad La Nueva Luz a Deo Rex



El fin de semana del 06 y 07 de julio recién pasado y mediante varios esfuerzos de todos para poder reunirnos, con unas tremendas ganas de compartir una experiencia fraternal, las chicas de la comunidad Ágape de Talca viajaron hacia la capital donde los esperábamos con mucho cariño. Gracias al apoyo de las Hermanas Marianistas, pasamos un par de días muy especiales en su casa de la Sexta Avenida, intercambiando nuestras experiencias y trabajando personal y comunitariamente en nuestros proyectos de corto y mediano plazo.

Al mediodía del sábado ya preparábamos unos spaghetti para almorzar y además celebrar el cumpleaños de nuestro animador. Después de la Oración de las Tres dedicamos un tiempo a conocernos mediante unas dinámicas, y luego nos

dedicamos a trabajar en la temática de la experiencia comunitaria, señalando lo que para cada uno significa vivir en comunidad, su "historia" hasta llegar a la que integra actualmente y, en fin, reconociendo la gracia de Dios al darnos la posibilidad de conocer y experimentar la vida comunitaria, con todas sus dificultades y riquezas.

Sin duda experiencias como ésta nos engrandecen y abren nuestros horizontes, nos permiten acercarnos como CLM y son un medio para volver a reconocer a Cristo en el centro de nuestras vidas comunitarias y a María muy cerquita y siempre en nuestro camino.

Un abrazo a las chicas y chicos de estas dos comunidades por su disposición y entrega, que hiciere posible que el Señor haga su trabajo entre nosotros 

Taller de oración y vida

En el año de la fe, la coordinadora de Puente Alto organizó este taller al cual asistimos diez personas de distintas comunidades.

Al principio cuando me inscribí, para asistir a este taller de oración con MARCIA PELICH, pensé que no iba a poder cumplir, por las reuniones de la semana que habitualmente tenemos con José; pero gracias a Dios fui preparando el camino para dejar libre los días miércoles y así poder asistir al taller.

Fue una experiencia especial de una oración profunda con el Señor, que nos invita: a mejorar nuestra vida, a vivir el evangelio con fe y esperanza, a entregarnos a nuestros hermanos, a amarlos tal como son sin discriminación. También, preguntarnos frente a una situación complicada ¿qué haría Jesús en mi lugar?, es algo que tenemos que practicar a diario. Sentir que Dios Padre nos ama infinitamente.

Crear que la Fe es el acto máximo de amor.

Mi alma se ha llenado de gozo y doy gracias a Dios.

Los invito a vivir este taller de oración y vida con Marcia. Ella está dispuesta a ir a las comunidades, solamente tienen que contactarse con ella. Aprovecho de dar las gracias a MARCIA PELICH por su buena voluntad, entrega incondicional, y su espíritu lleno de amor de Dios, que nos anima y contagia.

Decir Sí al Señor como nuestra Madre María es vivir con esperanza y amor.

Elizabeth Oyarzún

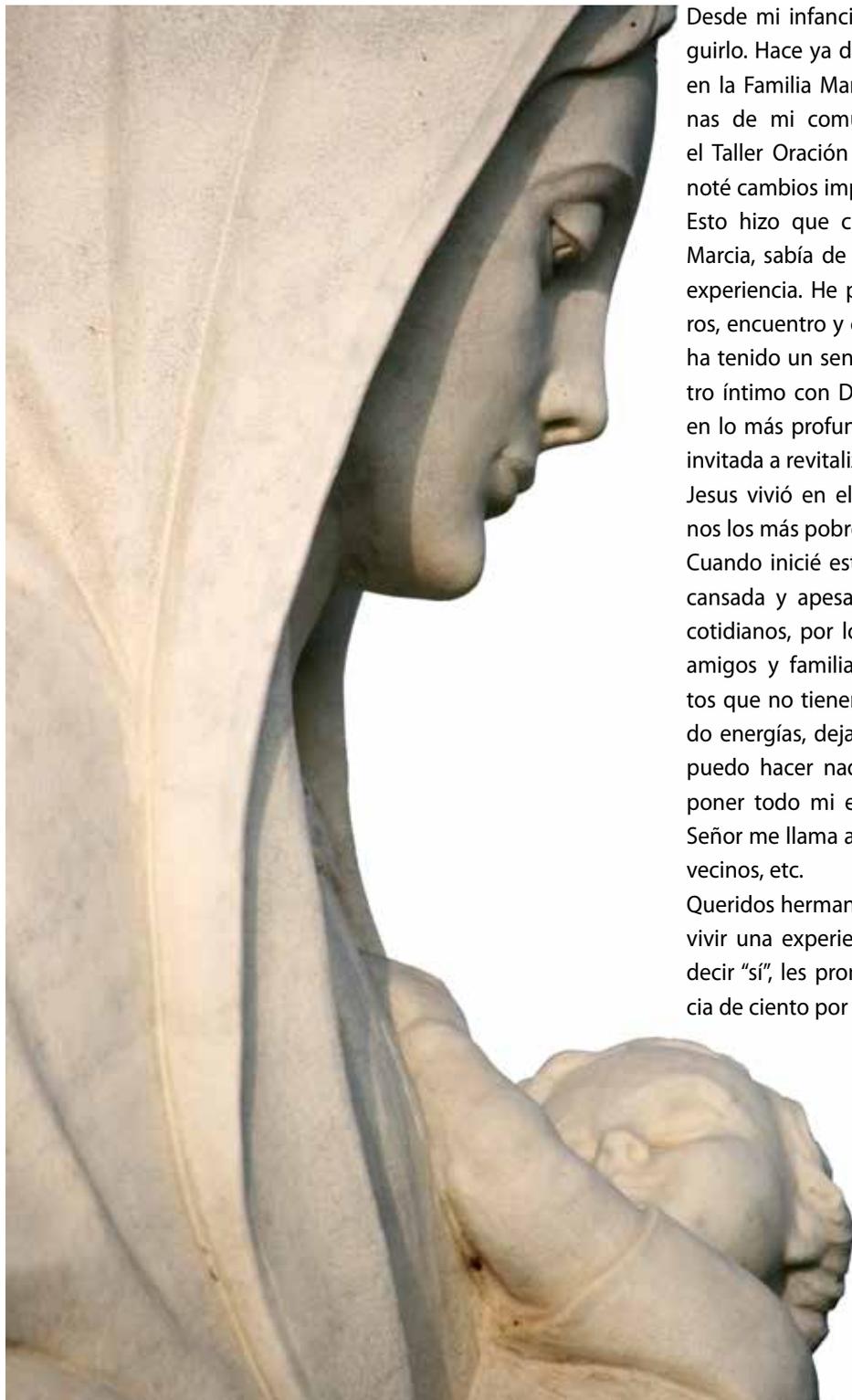
Queridos hermanos: Con profunda alegría y gozo del espíritu, les contaré que un grupo de laicos nos hemos reunido durante varias semanas en torno a la Palabra en un Taller de Oración y Vida, que imparte Marcia, bajo la inspiración del padre Ignacio Larrañaga. Este taller nos ha permitido profundizar nuestra fe y vivir con alegría el mensaje de Cristo y de María. Pese a las dificultades del tiempo y el cansancio de cada día, el taller nos llama a ser verdaderos testigos en nuestro propio ambiente. Gracias por esta oportunidad que puede cambiar la forma de enfrentar la vida, acercándonos al Padre que nos ama.

Marisol Brito



Taller de Oración en Puente Alto

Alejandra



Desde mi infancia conocí al Señor y decidí seguirlo. Hace ya diez años encontré mi vocación en la Familia Marianista. El año pasado hermanas de mi comunidad Mar Adentro vivieron el Taller Oración y Vida; estaban encantadas y noté cambios importantes en cada una de ellas. Esto hizo que cuando recibí la invitación de Marcia, sabía de qué se trataba y quise vivir la experiencia. He participado en numerosas retiros, encuentro y capacitaciones, pero este taller ha tenido un sentido diferente. Viví un encuentro íntimo con Dios mi Padre, me sentí tocada en lo más profundo de mi ser y me he sentido invitada a revitalizar mi fe, animada a vivir como Jesús vivió en el compromiso con mis hermanos los más pobres entre los pobres.

Cuando inicié esta experiencia estaba un poco cansada y apesadumbrada por los problemas cotidianos, por los dolores y enfermedades de amigos y familiares, frustrada por los proyectos que no tienen buen futuro. Hoy he renovado energías, dejado atrás aquello en lo que no puedo hacer nada y con toda la voluntad de poner todo mi empeño en aquello en que el Señor me llama a estar, mi familia, CLM, trabajo, vecinos, etc.

Queridos hermanos, si tienen la oportunidad de vivir una experiencia como ésta, no duden en decir "sí", les prometo que tendrán una ganancia de ciento por uno, y no se arrepentirán 

HAY QUIENES NECESITAN DE TI

Por: Marta Silva Morales.



- *¿Por qué nuestra sociedad hoy no reconoce la sabiduría y la riqueza que los adultos mayores pueden aportarnos y los olvida y abandona tan fácilmente? La Comunidad La Bitácora de San Miguel está encabezando una campaña para que unos abuelitos de La Cisterna encuentren compañía y bienestar.*

Es invierno, cuatro personas han muerto este año de frío y soledad en plena calle en Santiago. Tristes historias y triste final. Pero no son casos únicos. Hay otras personas que viven historias parecidas: a pesar de estar “bajo techo” sufren también con el frío, la soledad, el abandono y el olvido. Eso pasa en muchos Hogares de Ancianos. Muchos conocen de esta cruda realidad: a los abuelitos les falta calor y cariño. Y no sólo el calor de una estufa, sino calor de hogar ... eso que cobija, admira, acompaña y reconoce tantos años de vida, de experiencia y sabiduría.

En la Casa de Reposo San Expedito, ubicada en Sergio Cepi 0295, La Cisterna, detrás del terminal de buses Lo Ovalle, su propietaria, Sandra Chávez hace grandes esfuerzos por mantener un hogar con un trato digno y que acoge –como en su propia casa– a unos cuatro o seis abuelitos.

Sin embargo, a diario las dificultades hacen muy pedregoso el camino de la administración. Y la condena del cierre, porque los recursos no alcanzan, se ve muy cercana.

La Bitácora, comunidad del MM de San Miguel, estuvo en el momento justo, atenta a esta necesidad. Fue obra de Dios, el que algunos de sus integrantes se enteraron de que en este Hogar las necesidades económicas iban a desencadenar el cierre del lugar. Fue así como, los integrantes de La Bitácora no lo dudaron y se decidieron y comprometieron a acompañar algunas de las necesidades más urgentes para aliviar a la administración: reunieron recursos para solventar el gasto del gas que calefacciona las habitaciones y dependencias del Hogar. De la misma manera, en ocasiones han hecho compañía a los abuelitos que allí se encuentran internados. Han logrado hacerse un tiempo para acompañar y visitar a los residentes y a la vez, reunir dinero para que no les falte el gas durante el invierno.

Sin embargo, esta ayuda no es suficiente. Ellos te están esperando a ti. El llamado es para que hoy, que lees estas líneas, te movilices por los abuelitos de la Casa San Expedito

y escuches el llamado concreto que te hace el Señor para ir en su ayuda y apoyar la subsistencia del Hogar. Invita a tus hermanos de comunidad a seguir el ejemplo de La Bitácora.

Si no tienen el dinero para cooperar, será suficiente con que donen parte de su tiempo y visiten a sus residentes. Ellos esperan poder recibir el calor auténtico de una mirada solidaria, que regale más que bienes (que de seguro Dios proveerá)...cariño, preocupación, compañía y alegría.

Si quieres tomar contacto con el Hogar “San Expedito” puedes llamar al teléfono: 2 8679241. La propietaria se llama Sandra Chávez 



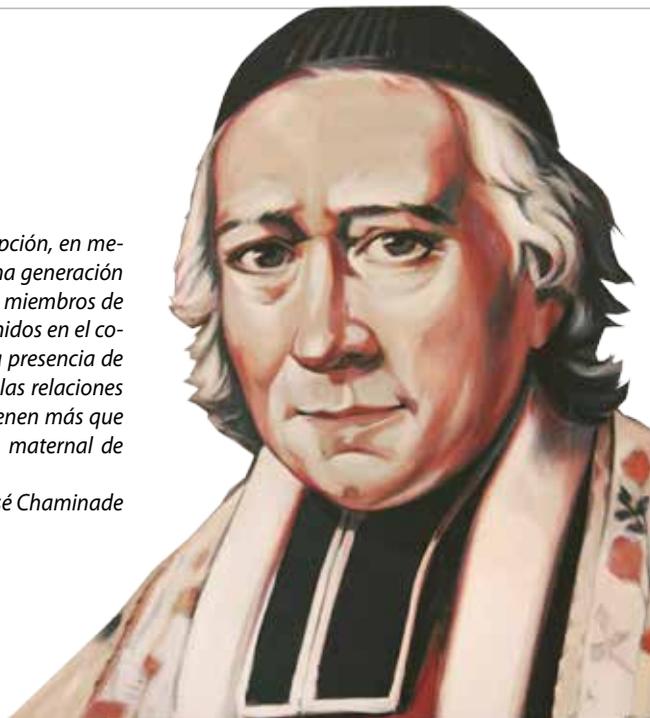
Mensaje de los presidentes de las Comunidades laicas marianistas

Elizabeth Oyarzún y José Alarcón, Presidentes C.L.M.

Alianza con María

“En el siglo más pervertido que nunca, del seno de la corrupción, en medio de todos los vicios, se ve nacer una generación casta, una generación virtuosa. Dice ser la familia de la purísima María...Todos los miembros de esta familia se aman tiernamente y están habitualmente unidos en el corazón de la divina María. Si la diferencia de caracteres, si la presencia de algún defecto personal pudiera en algún momento enfriar las relaciones mutuas, para restablecer la paz, la unión y la caridad no tienen más que pensar que son hermanos, todos engendrados en el seno maternal de María...”

Padre Guillermo José Chaminade



Así, en los inicios del siglo XIX, el Padre Chaminade se refería a la Familia Marianista en el tiempo que se celebraba la Alianza con la Augusta Madre María. El veía que en tiempos de crisis solamente el AMOR podría provocar un cambio en la sociedad, restableciendo la paz y la unión, teniendo la certeza que todos somos hermanos engendrados en el seno maternal de María.

Estamos ad- portas de una nueva celebración de la Alianza que hemos contraído con María. Alianza que llevaremos en nuestro corazón durante toda nuestra vida, no importando el lugar donde estemos. Compromiso voluntario de amor, que no tiene vacaciones, ni años sabáticos y que no está condicionada a enojos ni cansancios. Alianza que está unida a nuestra vida y que cada año renovamos, no como una nueva alianza, sino que para unirnos a celebrar como hermanos, el hecho que Dios a través de María se haya fijado en nosotros para ser sus aliados en la tarea de llevar el Evangelio a todos los hombres, mujeres, jóvenes y niños, empezando por nuestras familias.

“Como la Alianza bíblica, ésta es una alianza que une al pueblo, a los hermanos, a la familia, creando unos fuertes lazos fraternos. Y en esta familia es María, la madre, la que aglutina y provoca una relación caracterizada por el amor.”

Queremos invitar a todos a reflexionar el cambio que estamos prestos a asumir del 15 de agosto en adelante, considerando que el tiempo pasado sólo ha sido de preparación, sin recriminarnos nada, pero sí dispuestos a poner lo mejor de cada uno al servicio del prójimo y de nuestra Familia Marianista, de la mano de María que pacientemente nos ha estado esperando.

Vamos llenos de amor a celebrar la renovación de la Alianza, donde todos los Marianistas nos uniremos en la Consagración a María, y recibamos con los brazos abiertos a los nuevos hermanos que realizarán su primera Alianza y que junto a nosotros empezarán a caminar fraternalmente en la felicidad de creer, de tener la FE puesta en Dios 



Noticias de la Delegación chilena marianista a la JMJ de Brasil

Hoy, 20 de julio, les escribo desde Campinas, donde estamos terminando nuestra primera etapa en este viaje a la JMJ - Brasil. Ya mañana partiremos desde Campinas hasta Río para integrarnos al JMJ y tendremos un momento para celebrar la misa en Aparecida.

El encuentro que hemos tenido en Campinas nos ha acercado tremendamente como Familia Marianista Latinoamericana. En solo unos pocos días hemos hecho grandes amistades y eso a pesar de pertenecer a países y realidades tan distintos. Somos 46 participantes procedentes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, España y Perú. Tenemos muchas más cosas en común de lo que pensábamos. Sin duda el carisma marianista nos ha acercado entre nosotros y hemos podido vivir un verdadero y nuevo Pentecostés Marianista. Desde aquí les mando grandes cariños de la delegación Chilena, 13 en total, y de todos los demás jóvenes marianistas que estamos participando aquí.

Jorge Toro - Coordinador Etapa Joven
Campinas, Brasil

Saludos desde La Serena



De paso por esa ciudad, recordamos que nuestra hermana Gladys Garrote vive hace algún tiempo en ese lugar y, conociendo su cariño y cercanía, decidimos visitarla.

Gladys y su marido (Alejandro Ibeas Q.E.P.D) pertenecieron durante muchos años a las C.L.M, específicamente a la comunidad Oscar Romero. Hoy, ella es integrante de la Alianza Marial.

Gladys, como muchos saben, tuvo un grave accidente el 4 de enero de este año, fue atropellada, sufriendo fracturas en su muñeca y rodilla derecha, además de contusiones múltiples. Hasta hoy no se recupera totalmente, va habitualmente a kinesioterapia y se desplaza con dificultad, ayudada por un bastón ortopédico. A pesar de esto, ella está llena de ánimo y esperanza de recuperarse pronto.

Nos acogió en su casa con mucho cariño y alegría. Estaba acompañada de una hermana que vive cerca y que la asiste cada vez que tiene problemas. Compartimos con ellas un "tecito" y nos preguntó por todos los conocidos. Envié saludos para todos sus hermanos en la fe.

Para nosotros fue un tiempo de gozo y cercanía con una hermana que está lejos, pero unida a todos nosotros a través de la oración compartida. Ella sabe que muchos oramos por su recuperación y ésta ha sido notoria y evidente. Ella agradece rezando por todos.

Gladys, que el Señor te bendiga y regale prontamente la salud que necesitas para continuar sirviendo a Jesús y María, siendo parte de la Alianza Marial, ayudando a tus hermanos necesitados.

Desde Santiago un abrazo fraterno.

QUENA Y MONCHO

Comunidad San Francisco de Asis.

Foto con Gladys Garrote



Curso asesores y acompañantes espirituales

Queremos compartir con ustedes la enriquecedora experiencia del fin de semana del 19 al 21 de Julio en el Centro Marianista. Ahí tuvimos el 2° Encuentro del Curso de Asesores y Acompañantes Espirituales. Fue una alegría poder reencontrarnos con nuestros hermanos, a quienes hemos aprendido a querer y extrañar en tan corto tiempo.

El tema “Carisma y Espiritualidad”, entregado por la hermana Marcela Altamirano, nos permitió darnos cuenta de los regalos que el Señor nos ha ido entregando, valorarlos y pedir la gracia de lo que todavía nos faltan. La Espiritualidad es la que nos anima a hacer presente a Cristo en nuestras propias vidas y comunidades a imagen de María.

Isabel Duarte nos presentó el tema “Comunidad y Misión”, de una manera clara, sencilla y participativa. Nos entregó herramientas para ir desarrollando nuestro servicio como posibles Asesores y/o Acompañantes Espirituales, resolviendo algunas de las diferentes problemáticas que pueden darse en una comunidad. Y nos motivó a formarnos y a comprometernos en la acción.

El domingo por la mañana la Hna. Marcela nos regaló una hora de silencio y reflexión en torno a María y el significado que debe tener para cada uno de nosotros la Alianza que con Ella vamos a renovar el próximo 15 de agosto.

Culminando esta segunda sesión del curso de Animadores y Acompañantes Espirituales, pudimos disfrutar con mucho gozo de la Eucaristía presidida por el Padre Cecilio de Lora.

Damos gracias a Dios y a María, nuestra Madre, por el regalo maravilloso de poder vivir experiencias como esta y compartir con personas tan diversas, de distintos lugares y de diferentes edades, y, sin embargo, nos sentimos todos en profunda sintonía. María nos une en torno a su Hijo y nos envía a la misión sin fronteras. Le pedimos al Espíritu Santo que por medio de su acción, abra nuestros corazones a todos estos conocimientos que nos van regalando. Nuestro corazón espera ansioso el ir rumiando todo lo que hemos aprendido para llevarlo a la práctica.

Agradecemos a Rebeca, a Mercedes, a la Sra. Dominique y a su hija, que se preocuparon de hacer nuestra estadía más confortable, nos regalonearon con sus ricas comidas, el cafecito para el frío y todos esos detalles que nos hacen sentir como en casa.

Siempre unidos en Cristo y María
. Ingrid y Magaly por Sector de Las Ventanas
. Sector Talca.

ORACIÓN



Señor Jesús,

Nosotros ya te hemos conocido,
ya te nos has mostrado,
te hemos visto,
te has dignado elegirnos,
te hemos seguido,
hemos visto tus signos,
hemos escuchado tu palabra salvadora,
hemos aceptado tu mandamiento,
esperamos tus promesas,
te has dignado alegrarnos con tu presencia.

Pero, a pesar de haberte conocido a ti,
como todavía no hemos visto al Padre,
ardemos en deseo de contemplarle.

Por eso, Señor,
muéstranos al Padre y nos basta.

Amén

(San Agustín)

(Carlos de Foucauld)